



Sr. TEODORO SCHEUCH

Scheuch, Teodoro

INDUSTRIAL

Entre el elemento extranjero radicado en nuestro país que ha contribuido en forma más amplia y encomiable a su desarrollo industrial y comercial, figura en primera línea el Sr. Teodoro Scheuch, ciudadano alemán, cuya firma es una garantía cierta de seriedad y honradez.

De profesión litógrafo, ha luchado con esa tenacidad proverbial en la raza sajona, desde modestos cargos hasta lograr conquistar una situación respetable comercial y económicamente hablando.

Llegado al Perú hace ya algunos años, después de haber actuado, en otros centros, durante breve espacio de tiempo como dibujante, se instaló en Lima, estableciendo un pequeño taller en la calle de Santo Toribio. Comenzó como todos: lógicamente contra el medio para él todavía desconocido y contenido por los limitados recursos de que en aquel entonces disponía.

Poco a poco, sus trabajos litográficos, verdaderas obras de arte, fueron abriéndole campo propicio al desarrollo de sus actividades cada vez más crecientes. Así fué cómo, algún tiempo después hubo de introducir algunas mejoras de importancia en el taller que acababa de establecer, lo que le obligó a trasladarse a un local más amplio en la calle de La Rifa.

La clientela fué aumentando paulatinamente y quién hacía poco era absolutamente desconocido en Lima como litógrafo por sus excepcionales condiciones adquirió prestigio y renombre, viéndose favorecido de manera insospechada.

El cumplimiento estricto y puntual de sus compromisos con el público, la honradez que siempre distinguió todos sus actos y el trato afable y cortés que constituye su característica, fueron complementos que contribuyeron muy eficazmente al éxito tan rotundo alcanzado por don Teodoro Scheuch.

No es de extrañar, por lo mismo, que muy pronto se viese impelido a buscar un nuevo local donde pudiese atender en mejor forma a su ya crecida clientela e instalar, al mismo tiempo, las maquinarias que acababa de adquirir a fin de perfeccionar, dentro de las más modernas exigencias, los trabajos por él ejecutados. Ese nuevo local sito en la calle de Amazonas, es el que actualmente ocupa y donde, día a día, se introducen importantes mejoras que le han permitido ser propietario del más completo taller de Artes Gráficas existentes en Lima; y decimos el más completo sin que ello signifique exageración ya que es el único que reúne tres esenciales condiciones para merecer tal calificativo: Litografía, Taller de Fotograbados e Imprenta.

Cuenta además, la casa Scheuch, con excelentes y bien montadas secciones para la fabricación de libros en blanco, encuadernación, etc. Próximamente se ampliarán estos servicios con la instalación de una modernísima fábrica de bolsas de papel que prestará positivos servicios a muchas industrias nacionales.

La Imprenta y litografía T. Scheuch, ocupa en la actualidad más de 150 operarios en sus diferentes secciones, aparte del personal de empleados.

Las merecidas utilidades que le producen las actividades comerciales al señor Scheuch no las emplea, como otros acostumbran, en cosa alguna distinta al giro industrial a que se dedica. Sus ganancias contribuyen, pues, en forma práctica al perfeccionamiento de sus labores gráficas permitiendo así, que en Lima puedan llevarse a efecto los más delicados trabajos de esa índole en condiciones tales que no desmerezcan en absoluto, al comparárseles con los más acabados procedentes de centros más adelantados en otras materias.

Prueba inequívoca de lo expuesto lo constituye el éxito alcanzado por la casa Scheuch en la Exposición de Industrias Nacionales celebrada en el Centenario de la Batalla de Ayacucho, en la cual en competencia con otros concursantes obtuvo el primer premio consistente en una artística medalla de oro.

Ultimamente, para no citar sino un caso, bastante elocuente por cierto, don Teodoro Scheuch, acaba de instalar en su establecimiento una magnífica y moderna Prensa Offset la primera de su clase que llega a nuestro país. Modesto y silenciosamente ha adquirido una costosa maquinaria que es considerada en todo el mundo como la mejor prensa litográfica de impresión indirecta.

Tan interesante nota de progreso de las Artes Gráficas nacionales, ha pasado completamente desapercibida para la generalidad lo que estimamos sencillamente injusto ya que ello se traducirá, forzosamente en un acabado perfeccionamiento de los trabajos litográficos que tengamos que realizar en el Perú; y a propósito de lo mismo viene a nuestra mente la significativa fiesta que se celebró en Mazatlán (Méjico) al instalarse en los talleres de Luna e Hijos, una prensa de igual estilo lo que motivó elogiosos comentarios de los diarios locales. Cámara de Comercio y muy particularmente de los comerciantes e industriales de aquella progresista ciudad mejicana.

Bien dijo en aquella oportunidad un orador, que la humanidad vivía semialetargada por un vaiven frívolo, que festeja y celebra más la invención de una máquina de guerra o una sustancia química explosiva que el invento de un linotipo; del telégrafo, la electricidad, etc.

Felimente para la humanidad,—agregamos nosotros—existen todavía en el mundo esforzados obreros de la paz, que al igual que don Teodoro Scheuch, al mismo tiempo que saben conquistarse una situación holgada, contribuyen al mejoramiento colectivo, adaptando al medio en que actúan, las grandes concepciones de esos cerebros privilegiados que, día a día, nos asombran, con los más grandes y complicados inventos mecánicos. Ultimamente el señor Scheuch ha sido nombrado Consejero Comercial, ad honorem, del Consulado del Perú en Berlín.